

Señor, llena mi alma de amor por ti y por todas las criaturas.

Que no admita que la sed de protagonismo y el afán de gloria me condicionen en el ejercicio del ministerio; porque los enemigos de la verdad y del amor de los hombres podrían fácilmente apartarme de hacer el bien a tus hijos.

Sostén mi corazón para que este siempre pronto para servir al pobre y al rico, al amigo y al enemigo, al bueno y al malo.

Haz que no vea en el hombre más que tu rostro que sufre. Amén.

MINISTERIO DE LA ANIMACIÓN DE LA COMUNIADAD



Departamento de vocaciones y ministerios
(DEVYM)

Conferencia Episcopal Uruguay

Comisión Nacional de Ministerios Laicales

Los ministros de la animación de comunidades viven el regalo de Dios de dar testimonio de su fe acompañando la vida concreta de las personas.



En las pequeñas comunidades se reza y celebra, centrados en la vida sacramental y la riqueza de la Palabra. Se comparten las alegrías y esperanzas así como las dificultades y problemas de cada uno. Se celebran cumpleaños y nuevos nacimientos, se acompañan las partidas y la enfermedad, viviendo la Iglesia familia. Las pequeñas comunidades son un espacio privilegiado para gustar a Dios vivo que nos acompaña día a día.

El animador está llamado a animar, guiar y coordinar la comunidad que le ha sido confiada. Promover el impulso misionero para que saliendo de sí misma anuncie con su vida y palabra el Evangelio de Jesucristo en todos los ambientes.

Desde tu servicio como animador de la vida de las comunidades te invitamos a que nos ayudes a reflexionar a partir de estas preguntas:

1. ¿Cuáles son las mayores fortalezas que encuentras en tu servicio?
2. ¿Cuáles son los mayores desafíos o dificultades a los que hay que hacer frente?
3. ¿En qué dimensiones te parece que en este tiempo tenemos que crecer para servir mejor a nuestros hermanos?
4. ¿Que experiencias pastorales y organizativas puedo compartir para aportar ideas (metodología de trabajo, formación, encuentros, etc.)?